

Comisión Episcopal de Migrantes e Itinerantes
DÍA DEL MIGRANTE Y REFUGIADO 2019
Domingo 1 de septiembre

Celebración Eucarística

Entrada

Hoy la Iglesia en Argentina celebra el día del Migrante y del Refugiado bajo el lema: **“No se trata solo de Migrantes...”**

Gracias a la Eucaristía, como Pueblo de Dios abrazamos a toda nación, razas, pueblos y lenguas para que todos y cada uno nos sintamos “en casa” en la única familia humana donde compartimos el mismo Pan.

“Los emigrantes, nos ha dicho el Papa Francisco, son nuestros hermanos y hermanas que buscan una vida mejor lejos de la pobreza, del hambre, de la explotación y de la injusta distribución de los recursos del planeta.”

Hoy los recordamos y vamos a rezar de una manera especial por ellos.

Sugerencia: realizar la procesión de entrada con el uso de símbolos: un globo terráqueo, una valija, un par de sandalias o zapatos, una cruz, imágenes de la Virgen con la advocación de distintos países, u otros símbolos de acuerdo con la realidad del lugar. Se puede invitar a algunas de las colectividades que envíen personas vestidas a la usanza del propio país para que sean ellas quienes lleven estos símbolos.

Acto penitencial

Respondemos: **“Perdónanos, Señor!”**

- Por todas las veces que hemos sido indiferentes ante nuestros hermanos migrantes que necesitaron de nuestra atención y hospitalidad
- Por todas las veces que hemos anestesiado nuestros corazones ante sus necesidades y no les hemos tendido una mano de ayuda
- Por todas las veces que hemos discriminado a alguno de nuestros hermanos migrantes por el color de su piel, por su manera de hablar, de vestir, de pensar

Oración colecta

Señor, tú que a nadie ves como a un extraño y a nadie dejas sin tu protección, apiádate de los migrantes y de los extranjeros y de cuantos se encuentran lejos del hogar; concédeles a ellos volver a la patria y al calor familiar y danos a nosotros un amor como el tuyo para con los necesitados y los forasteros.

Por nuestro Señor Jesucristo...

Liturgia de la Palabra

- **Primera Lectura:** Eclesiástico 3, 17-18. 20. 28-29

Dios revela sus secretos a los mansos, a los que actúan con humildad. Escuchemos esta invitación del libro del Eclesiástico que nos invita a tener un corazón prudente y sencillo, sobre todo cuando se trata de estar con migrantes y refugiados.

- **Salmo responsorial:** Salmo 67, 4-5ac.6-7ab.10-11
- El deseo de cada uno de los migrantes es mejorar las propias condiciones de vida y el de obtener un honesto y legítimo bienestar para compartir con las personas que ama. El salmo nos ayuda a pedirle a confiar en Dios que “preparó una casa para los pobres”.
- **Segunda Lectura:** Hebreos 12, 18-19.22-24^a

Los migrantes y los refugiados nos interpelan. Nos ayudan a crear desde nuestra realidad cotidiana la “ciudad del Dios vivo”, donde todos tenemos un lugar y donde nadie queda excluido.

- **Evangelio:** Lucas 14, 1.7-14

Ser migrante o refugiado implica una gran renuncia y desprendimiento. A nosotros se nos pide recibirlos con un corazón generoso ya que “cuando des un banquete, dice Jesús, invita a los pobres, a los lisiados, a los ciegos... y hoy, a los migrantes y refugiados que llegan a nuestros barrios, a nuestro país.

Oración de los fieles

A cada intención respondemos: **“Escúchanos, Señor!”**

1. Por toda la Iglesia, para que promueva con creatividad la integración de las personas que vienen de otros países y continentes en busca de mejores condiciones de vida para ellos y para sus familias, oremos
2. Para que en todo el mundo existan leyes más justas que tutelen y defiendan las familias de los migrantes, de los refugiados, de las minorías, conscientes del gran valor que significa para ellos poder tener un techo, un trabajo, un pedazo de tierra donde vivir, oremos
3. Por todos los migrantes que son víctimas de la mendicidad forzada, de la violencia, de la persecución, de la trata y tráfico de personas, de la explotación laboral y sexual, del tráfico de órganos, oremos
4. Por todas las personas que pierden su vida en los naufragios en su intento de llegar a otros países donde hacer realidad sus legítimas inspiraciones o mueren en

atentados terroristas, para que Dios los reciba a ellos en su Reino, y consuele, cuide y proteja a sus familiares y amigos, oremos

5. Para que Jesús, que conoció la amargura de la migración, nos regale un corazón solidario e integrador para recibir a las familias migrantes, sin egoísmo ni indiferencia, sabiendo que recibir al otro, es recibir a Dios en persona, oremos
6. Por los que dedican energía, tiempo y recursos al cuidado, tanto pastoral como social, de los migrantes y refugiados, oremos
7. Para que no nos dejemos robar la esperanza y la alegría de vivir que brotan de la experiencia de la misericordia de Dios, que se manifiesta en las personas que encontramos a lo largo del camino, oremos

Presentación de ofrendas

Sugerencia: algunas de las personas vestidas a su usanza presentan los dones del pan y del vino y otros signos que los identifiquen con su propio país de origen.

Oración sobre las ofrendas

Señor, tú que quisiste que tu Hijo muriera para reunir en una sola familia a todos los hombres dispersos por el mundo, concédenos que este sacrificio eucarístico, signo de unidad y de paz, haga que todos nos reconozcamos como hermanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Tú, Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, suscita en nosotros un espíritu nuevo de comprensión humana y de hospitalidad evangélica para con cuantos se encuentran lejos de su familia y de su patria, a fin de que algún día, Tú nos reúnas a todos en tu casa y para siempre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Despedida

Nos despedimos cantando y agradeciendo a Dios por este momento de familia que nos ha regalado para vivir juntos en este domingo. Llevemos a casa el deseo de dar siempre respuestas de misericordia a todos los migrantes y refugiados que nos interpelan y nos necesitan, especialmente para con aquellos que son nuestros vecinos y allegados.